



Alicante, 27 Julio 1875.

LA ADHESION DE BARCELONA.

Retiramos nuestro artículo editorial para reproducir el que bajo el anterior epígrafe publicó *La Iberia* en su número del sábado, y sobre el cual llamamos la atención de nuestros amigos, puesto que como se dice en él perfectamente, pronto llegará el momento en que todos los partidos fuertes tendrán necesidad de agruparse para recontar sus fuerzas.

He aquí el artículo de nuestro colega:

Así como nadie puede impunemente negar la gravedad y la trascendencia de las alteraciones que con modesta forma se van realizando en nuestra política: por la misma razón de los hechos que mueven todos los ánimos á lamentar los medios empleados para suplir ó anticipar la vida fecunda del Parlamento; por el propio motivo deben ya confesar, y declaran en efecto todas las inteligencias serenas, que nunca fué tan necesario como ahora el recuento de los partidos, la enumeración de sus huestes, la comprobación de su autoridad, el exacto conocimiento de sus respectivas fuerzas.

El día en que los impacientes y los descontentos iniciaron una defecion que no pretendemos analizar nuevamente; el momento mismo en que, por interés particular ó por otras personales é indisculpables pasiones, se verificó en nuestro partido un desprendimiento ya por todos conocido y apreciado, debía ser también la señal de una concentración tan vigorosa como perseverante, cuyo valor ha de corresponder necesariamente al funesto propósito de improvisar nuevas agrupaciones y al empeño de ostentar, sin autoridad ni medios suficientes, la representación y el carácter de partidos que solo á sus principios, á sus tradiciones, á sus conocidos jefes y á sus intereses colectivos pueden obedecer y seguir.

La utilidad y la moralidad que en todos tiempos ofrecen las tendencias de unificación; la conveniencia de estrechar en toda ocasión las filas y los individuos que en una misma hueste militan, deslindando su campo del que ocupan otras parcialidades, y manteniendo en el propio el vigor y la fé, probadas están en el libro de la historia, y pertenecen además al número de verdades que sugiere el patriotismo más rudimentario.

La necesidad especial que en estos momentos exige todavía con

mas imperio aquella concentración y aquel deslinde, la demuestra ya el curso de los sucesos, y lo probarán todavía con más elocuencia las eventualidades de un porvenir inmediato.

No será, en verdad, nuestra agrupación la única que en breve espacio haya de recontar y presentar ante el país el verdadero estado de sus adeptos, la fuerza que conserva en la opinión pública y el prestigio que alcanzan sus doctrinas. Ni la paz á que todos aspiramos, ni la vida parlamentaria que apetecemos, ni las instituciones constitucionales que todos deseamos consolidar, podrán arraigarse y garantizarse sin que tenga cada partido existencia independiente y respetada, aspiraciones y medios peculiares, conocimiento de sus fuerzas, principios definidos, autoridad y disciplina para defenderlos.

Por eso la agrupación constitucional, deslindando los alfilerazos de sus amigos de ayer y la procaçidad de sus declarados adversarios, prosigue hace más de dos meses el movimiento de concentración que refleja la primera plana de nuestro periódico, y que es á la vez consoladora, tal vez única esperanza para la patria y ocasión de legítimo orgullo para nuestros amigos.

Al través de los varios acontecimientos que sin apariencias ruidosas van cambiando notablemente los términos de nuestro problema político, el partido constitucional demuestra en todas partes identidad de criterio, firmeza de convicciones, tranquila confianza en el porvenir, y prueba enfrente de los gobiernos la misma cohesión y la propia unidad de miras que cuando sus individuos regian los destinos de España.

Si alguien podía negar estas circunstancias, prestando en contados casos la humildad de las poblaciones en que fechaban su adhesión nuestros amigos, ocasiones repetidas ha tenido después para comprobar la importancia y el número de nuestros correligionarios en los grandes centros de población; y ocasión más solenne puede encontrar hoy todavía en la carta de Barcelona que ocupa la mayor parte de nuestra primera plana.

La culta Barcelona, la floreciente capital del Principado, la ciudad condal, que sirve de cabeza al emporio de nuestra industria, de foco á la region mas laboriosa, á una de las mas ricas y mas adelantadas de nuestra patria, ofrece hoy una prueba elocuente de sus convicciones políticas, y suministra á nuestro

partido la aprobación mas explícita, la adhesión mas independiente, el apoyo y el estímulo que mas gratos pueden ser á nuestros correligionarios.

La alta banca, la industria inteligente, los armadores, los fabricantes, los modestos propietarios, los hombres políticos, los menestrales, los escritores, todos los que de algun modo han figurado en nuestro partido, y alguno que hasta ahora no se hallaba en él definitivamente afiliado, responden espontáneamente á la necesidad del momento, y prestan á sus guías decidido aplauso y cooperación inapreciable.

No son, en verdad, las firmas que hoy insertamos de aquellas que pueden reunir otros bandos por el halago del poder, por la distribución indirecta del presupuesto ó por las esperanzas electorales. Si las adhesiones que todos los días publica nuestro periódico llevan en su mismo texto una garantía de independencia y de valor, las firmas que nos envía Barcelona tienen además, por su número y por el puesto preferente que aquella ciudad ocupa entre los centros civilizadores de España, una significación elevadísima que Cataluña no ha prodigado nunca, y que nuestro partido sabrá estimar en todo su alcance.

Ahí tienen las firmas nuestros adversarios; examinen su autenticidad; discutan su representación, avaloren y estudien su número publicando el de sus respectivos correligionarios.

Ahí las tienen también nuestros respetables amigos. Sirvan estas adhesiones como la mejor recompensa que puede alcanzar el acierto, la perseverancia y el patriotismo de nuestros hombres mas eminentes y como estímulo para que en todas partes mantengan los constitucionales el conocimiento y la conciencia de sus fuerzas políticas.

De orden superior ha sido relevado el Ayuntamiento de Crevillente, nombrado en Enero último, y que pertenecía al partido moderado y ultra-moderado por otro al parecer neo-santacruceño, si es que en el referido pueblo existen individuos de esta novísima agrupación.

Se ha concedido autorización con arreglo á lo solicitado por los alcaldes del partido judicial de Orihuela, para invertir el sobrante del presupuesto de gastos carcelarios del año anterior, en la construcción

y reparación del edificio destinado á cárceles del partido.

Segun hemos oido asegurar, también en nuestra provincia hay algunos presuntos cómplices de la conspiración carlista caudal que se ha descubierto hace poco en Murcia; y hasta parece que días atrás fué detenido por la guardia civil, después de registrarle la casa, el que á la sazón era alcalde de Benidorm, recientemente nombrado, el cual parece que tiene algun parentesco con el titulado brigadier carlista D. Benito Fresno.

Noticiosa la guardia civil de la línea de Pego, de que se estaba robando en la casa de doña Vicenta Server, de aquella población, se presentó en la misma y encontró tres arcas y dos cofres descerrajados y vacíos, habiéndose llevado los ladrones no solo la ropa que aquellos contenían, sino alhajas de mucho valor.

Han sido presos como presuntos autores del robo, un vecino de Oliva y una vecina de Beniali, los cuales han sido puestos á disposición del señor Juez de primera instancia de aquel partido judicial.

Han sido nombrados administrador é interventor de la Aduana de esta capital respectivamente, don Mauro Riestra y D. Leoncio Montesión.

La *Gaceta* del domingo publica una real orden haciendo extensivas á las sales de Terrevieja las reglas establecidas en la de 10 de Agosto de 1872.

Ampliando las noticias que dimos hace algunos días, sobre expulsión de mendigos de esta capital, debemos añadir que pasa de 50 el número que de aquellos han sido enviados á sus pueblos; elevándose á unos 60 los vagabundos que voluntariamente han salido de esta ciudad á consecuencia de la persecución que se les hacia.

Ya en hora de que Alicante se viera libre de esa plaga de importunos que pululaban por esas calles, introduciéndose atrevidamente en todos los círculos y en todos los paseos.

NOTICIAS GENERALES.

A fin de activar los expedientes de quintas que se van acumulando en el Consejo de Estado, el Presidente de este alto cuerpo ha acordado nombrar una sección de cinco consejeros, para que durante el período de vacaciones se proceda al despacho de los mencionados asuntos.

Ya se halla á la vista de la Seo de Urgel todo el material de sitio que salió hace pocos días de Barcelona. El general Martínez Campos continúa cortando las comunicaciones con dicha plaza, y van llegando algunas fuerzas que aseguran mas el éxito de la operación.

—La *Gaceta* del domingo publica el parte detallado de la acción de Treviño, y mañana empezaremos á reproducirlo nosotros.

—Continúa sin novedad la marcha del convoy á Puigcerdá, y hasta ahora no ha sido hostilizado en lo mas mínimo.

—El general Loma se halla en los baños de Ontaneta. El general Mackena en las Caldas.

—Con la toma de Lumbier y la ocupación por nuestras tropas de este importante punto, y de Sangüesa, y Casada ha quedado asegurada militarmente la comunicación del primer cuerpo de ejército con las fuerzas que operan en Aragón.

—Segun dice un diario zaragozano, en breve se procederá á la organización de los voluntarios en algunas poblaciones importantes de aquella provincia.

—Solo de Burgos han salido desterradas 678 familias, unas para Estella y otras para el extranjero.

—El general Macías ha pedido su cuartel para Madrid.

—El plazo para la admisión de solicitudes á las cátedras de historia de España de la universidad de Madrid y de procedimientos judiciales de la de Oviedo termina el 30 del actual.

—El domingo por la mañana llegó á Madrid, procedente del Norte, el brigadier Molins, habiéndose presentado inmediatamente al ministro de la Guerra.

—En Bolsa cerró el domingo por la tarde el consolidado á 16,40.

—Los opositores á la cátedra del señor Castelar son catedráticos de provincias.

—El domingo debió salir de Madrid desterrado para Estella, el ex-diputado carlista Sr. Treles.

—Continúa mejorando notablemente el director general del arma de Caballería Sr. Letona.

—Nuestro colega *El Solfeo* ha sido suspendido por ocho días á consecuencia de un suelto publicado en su último número.

Lo sentimos. —El sábado recibió el Banco de España, de la casa de Moneda de Madrid, 1.200.000 reales en piezas de cinco pesetas.

—El general Despujols saldrá uno de estos días para Barcelona con objeto de reunirse á su familia.

—En Valencia se está preparando una gran recepción al general Jovellar para el día que visite á aquella capital. El ayuntamiento y diputación han nombrado las comisiones que se han de encargarse de la parte oficial del recibimiento.

—El domingo por la mañana conferenciaron con el Sr. Cánovas, si bien á distintas horas, los señores conde de Toreno, marqués de Alcañices, Groizard, marqués de San Gregorio, Goicoerrea, Merry y Baroa.

—Están á la firma del señor ministro de la Gobernación unas 700 órdenes de embargo y destierro á Estella de otras tantas familias.

—Ha llegado al puerto de Cádiz el gran duque Alejandro Wich, hijo del emperador de Rusia.

—El domingo llegaron á Madrid las bulas de los preladados españoles preconizados por S. S. en el último consistorio.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del domingo publica las siguientes disposiciones:

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales

«Hagamos, que ya es tiempo, plena justicia al instinto de los pueblos, que cuando se distingue por su consistencia y universalidad es, en efecto, la voz de Dios, ó sea la revelación de la verdad eterna. Los pueblos han invocado siempre la protección divina sobre los que se casan, solemnizando el matrimonio con ritos y ceremonias que indican su naturaleza religiosa. ¿Y cómo no ha de participar de ella un acto que es, para el hombre, al acontecimiento más grave de su vida? Dos seres van á unirse indisoluble y perpetuamente para dar la existencia á otros seres, que han de continuar en el mundo su personalidad. Lo de menos es compartir el lecho; es que se comparten todos los afectos; es que se comparten la abundancia y la escasez, la ventura y la desgracia, la alegría y las amarguras, el honor y la vergüenza; es que el marido da su nombre á la mujer para que le hereden los hijos, siendo de tal modo una y solidaria la familia, que los actos de los unos trascienden á los otros, hasta el punto de que, si la fortuna y la pobreza, la dicha y el pesar acaban con la vida, en cambio la gloria ó la deshonra pasan, sin disiparse, por cima de la tumba. ¡Qué mucho, pues, que vayamos al matrimonio invocando la protección del Cielo, y como quien cumple un precepto divino, ó como quien entra en la casa del Señor para hacer un voto perpetuo! ¡Vale menos, por ventura, que el consagrar un hombre toda su vida á la penitencia y los ayunos, el unirse indisolublemente á una mujer y á los seres que nazcan de esta unión, y echar sobre sí las cargas, los penosos deberes y la abrumadora res-

pensabilidad del jefe de familia? Yo no conozco nada más digno que esto del recogimiento y la oración.»

Felicitémonos, señores, de que venga á sentarse entre nosotros un insigne jurisconsulto, que ha dedicado gran parte de su vida á enseñar y difundir estas sanas ideas, cuya propaganda es mas necesaria que nunca hoy, que las escuelas socialistas, comprendiendo el lazo indisoluble que une á la propiedad individual con la familia, dirigen contra esta su terrible ariete, excitando los apetitos de la multitud y explotando su miseria. Hay que mantener á todo trance la indisolubilidad del matrimonio; porque sobre exigirle así la naturaleza de esta santa institución, en el estado á que ha llegado la sociedad, y siendo tan fácil á la hipocresía de las pasiones simular la incompatibilidad de caracteres y las demás causas de separación, escribir en las leyes la facultad del divorcio sería como levantar la única compuerta que impide todavía el desbordamiento de las malas pasiones, y con la dispersión de las familias renovar la época de la decadencia del Imperio romano, que sucumbió al fin por la corrupción de sus costumbres y bajo el peso de sus crímenes. HZ DICHO.

alcance á llenar ni una pequeña parte del inmenso vacío producido por su pérdida.

Sólo aspiro, y quizá sea sobrada jactancia, á imitar su reconocida laboriosidad; pero en vano me haga la ilusión de que más se alcanza á veces con la voluntad y el trabajo que con el entendimiento y el saber: bien pronto reconozco que siempre serán mezcquinos los frutos que produzca mi buen deseo, y sobre todo los que pueda utilizar esta ilustre Academia.

Mas que mi personal cooperación serán aprovechables los numerosos datos sobre la Geografía general, y especialmente de la Península y sus provincias ultramarinas que he logrado reunir á costa de no escasos esfuerzos y sacrificios; pero en verdad no era preciso para ello que yo ocupase un puesto que debió reservarse á otros mas dignos. Los datos que poseo hubieran estado siempre como ahora á disposición de este Cuerpo, y ciertamente no faltan en él para utilizarlos verdaderas especialidades en geografía, las cuales con su fecunda inteligencia no necesitaron dedicarse exclusivamente al estudio de esta ciencia para dominarla, ofreciendo al mundo literario abundantes y útiles resultados.

Nadie ha pretendido negar ni aun desconocer el evidente enlace de la Geografía con la Historia, y la necesidad de los conocimientos geográficos para ilustrar la vida y la marcha de las naciones. Si para formar juicio de los sucesos que pasan en nuestra época y casi á nuestra vista nos es forzoso tener datos gráficos y descriptivos de los territorios en que ocurren, ¡cuánto más no ha de serlo para aquellos que



